

Palabras de un teósofo

Volumen II

William Judge

Recopilación de artículos en español



Contenido

- 1) Karma
- 2) Declaraciones sobre la reencarnación
- 3) Consideraciones sobre la magia
- 4) Las enseñanzas ocultas
- 5) Kali Yuga: la edad actual
- 6) La intoxicación astral
- 7) Tres grandes ideas
- 8) ¿Qué es la Teosofía?
- 9) Las vestiduras del alma
- 10) Padres cristianos y reencarnación

1) KARMA

El niño es el padre del hombre, por lo tanto:

¡Hermanos míos! la vida de cada hombre es
El resultado de su existencia anterior;
El mal hecho en el pasado engendra dolor y desesperación
Mientras el bien del pasado produce bienaventuranza[...]

"Esta es la doctrina del karma."

Pero ¿de qué manera el mal y el bien perpetrados en el pasado afectan a la vida actual? ¿Sigue siempre, la severa venganza, al peregrino rendido con un paso lento, pero implacable y cruel? ¿No existe manera de substraerse de su mano implacable? La ley eterna de causa y efecto, indiferente al dolor y al remordimiento ¿distribuye siempre el bien y el mal como consecuencia de las acciones pasadas? La sombra del pecado de ayer ¿debe obscurecer la vida actual? ¿Es el karma otro nombre para indicar el destino? ¿El niño despliega la hoja del libro de la vida ya escrito, en el cual cada evento está grabado sin salida? ¿Qué relación hay entre el karma y la vida del individuo? ¿Es la única opción del ser humano tejer los hilos multicolores de su existencia terrenal con los descoloridos y manchados de las acciones previas? El bien remedia, mientras las

tendencias malas arrasan continuamente la naturaleza humana y, muy a menudo se nos dice:

"Cualquiera acción que él haga, ya sea malo o buena, toda cosa realizada en un cuerpo anterior, debe necesariamente recibir su recompensa o su castigo." ("Anugita" cap. III).

Existe karma bueno y malo y, al proceder adelante de la rueda de la vida, el karma pasado se agota, mientras aquello nuevo se acumula.

Aunque al principio nada pueda parecer más fatalista que esta doctrina, al reflexionar un poco sobre ésta, se comprenderá que no es así. El karma tiene un aspecto doble: oculto y manifiesto, karma es el ser humano, o sea, su acción y cada acto es una causa de la cual se desarrollan las innumerables ramificaciones del efecto en el tiempo y el espacio.

"Lo que sembramos cosechamos." La cosecha la acumulamos en cualquier esfera de acción. Es necesario que el ser humano siempre ocupado en actuar, se percate de esta verdad y aprenda claramente las manifestaciones de esta ley en las operaciones kármicas.

Por lo general, podemos decir que el karma es la continuación de la naturaleza del hecho y que toda acción contiene el pasado y el futuro. Cada defecto proveniente de un acto, debe estar implícito en el acto mismo si no no existiría. El efecto es simplemente la naturaleza del acto y no puede existir separado de su causa. El karma manifiesta simplemente lo que ya existe y como es acción, tiene su operación en el tiempo, por lo tanto podemos decir que el karma es la misma acción desde un diferente punto de tiempo. Además, debe ser evidente que no sólo la causa y el efecto están relacionados, sino que también la causa y el individuo que experimenta el efecto deben estarlo. De otra manera, toda persona cosecharía el efecto de las acciones de los demás. A veces pareciera que cosechamos los resultados del acto de otros individuos, pero ésto es sólo aparentemente, pues en realidad todo depende de como actuamos.

[...]Nadie nos obliga
Nadie te fuerza a vivir y a morir.

Por lo tanto, a fin de comprender la naturaleza del karma y su relación con el individuo, es necesario considerar la acción en todos sus aspectos. Cada acto proviene de la mente, más allá de ésta no existe acción, por lo tanto no hay karma. La base de toda acción es el deseo. El plano del deseo o egoísmo, es en sí mismo acción y matriz de cada acto y, podríamos considerarlo inexistente, aunque tiene una manifestación doble que llamamos causa y efecto, o sea el acto y sus consecuencias, que en realidad ambos son efectos, mientras la causa yace en el plano del deseo. Por lo tanto, el deseo es la base de la acción en su primera manifestación en el plano físico, y el deseo determina la continuación del acto en su relación kármica con el individuo. Una persona, para estar libre de los efectos kármicos de cualquier acción, debe haber alcanzado un estado en el cual éste no encuentre terreno fértil para brotar. Las ondulaciones en el agua, causadas por el lanzamiento de una piedra, se extenderán hacia su límite máximo, pero no más allá, pues están confinados por la orilla. Su curso termina cuando carece de la base o el medio adecuado al cual pudieran adherirse, pues al agotarse su fuerza, desaparecen. Por lo tanto el karma, para llevar a cabo su obra, depende tanto de la personalidad actual, como dependió de la personalidad previa para el acto inicial. Presentaremos una ilustración que contribuirá a explicar todo ésto.

Por ejemplo, una semilla de mostaza engendrará sólo una planta de aquel tipo y nada más, pero para realizar todo esto es necesaria la igual cooperación del terreno y del cultivo y aún, no obstante que el terreno sea regado y cultivado, sin la semilla no tendremos la planta, pero al mismo tiempo la semilla es igualmente inoperante sin la cooperación del terreno y del cultivo.

El primer gran resultado de la acción kármica es la encarnación en la vida física. La entidad que busca nacer, como consta de deseos y de tendencias, empuja hacia la reencarnación, mientras la ley de economía gobierna la elección de su ambiente de manifestación. Cualquiera que sea la tendencia principal, es decir, cualquiera que sea el grupo de afinidades más fuerte, estas afinidades la conducirán a manifestarse en el punto donde encuentre la menor oposición. Por lo tanto, se reencarna en el ambiente que está más en armonía con sus tendencias kármicas y sin embargo el individuo experimentará todos los efectos de las acciones contenidas en el karma que se manifiesta de esta manera. Esto gobierna el nivel social, el sexo, las condiciones de los años irresponsables de la niñez, la constitución y sus varias enfermedades inherentes y en realidad a todas esas determinantes fuerzas de la existencia física que por lo general se les clasifican en términos de "herencia" y "características nacionales."

La verdad que está como base de estos términos es la ley de la economía. Tomemos por ejemplo una nación con ciertas características particulares, las cuales constituirán el plano de expansión para cualquiera entidad cuya mayoría de afinidades están en armonía con tales características. La entidad que está por aparecer en el mundo, siguiendo la ley de menor resistencia, se encarna en esa nación y este individuo acumulará todos los efectos kármicos expresados en estas características. Esto explicará cual es el sentido de expresiones como "el karma de las naciones" y lo que es verdadero para la nación puede aplicarse a la familia y a la casta.

Sin embargo, debemos tener presente que existen muchas tendencias que el acto de la encarnación no agota. Puede acontecer que el karma que causó la encarnación de una entidad en un ambiente particular, tenga la fuerza suficiente sólo para conducirla a la existencia física, por lo tanto, al agotarse tal fuerza, las otras tendencias y sus efectos kármicos están libres de manifestarse. Por ejemplo, una fuerza kármica puede hacer encarnar a una entidad en una esfera de vida humilde, como hijo de padres pobres. El karma sigue a la entidad, dura por un cierto tiempo y se agota. Desde ese momento, la vida del niño se desarrolla en manera totalmente diferente a su ambiente. Afinidades engendradas en acciones previas se expresan en sus resultados kármicos. El efecto no completamente disipado del karma pasado, puede aún manifestarse como obstáculos y obstrucciones que se les superan en distintos grados de éxito de acuerdo con su intensidad.

Al asumir una creación especial para cada entidad que nace, notamos una gran injusticia inexplicable. Desde el punto de vista kármico, las extrañas vicisitudes y aparentes probabilidades de la vida, pueden ser consideradas bajo una luz diferente, o sea la inequívoca manifestación de la causa y del efecto. Por ejemplo, en una familia que vive en condiciones muy pobres, puede pasar que a uno de sus niños se le separe de los demás, insertándose en un ambiente muy distinto. Una familia rica podría adoptarlo o por medio de un golpe de suerte podría recibir una educación capaz de proporcionarle una posición diferente. Una vez que el karma de la encarnación se agota, se presenta otro tipo de karma.

En este caso emerge una interrogante muy importante. ¿Puede un individuo afectar su karma? y si es posible ¿hasta que nivel y en que manera?

Según lo que hemos dicho, el karma es la continuación del acto, por lo tanto, cualquier línea kármica podrá manifestarse sólo si la base sobre la cual el acto yace, proporciona el terreno adecuado para brotar. Mas, la acción puede ser operativa en muchos planos. El plano físico que incluye el cuerpo con sus sentidos y órganos, el plano intelectual que incluye la memoria la cual enlaza las impresiones de los sentidos en un entero consecutivo, mientras la razón arregla ordenadamente su almacén de hechos. Más allá del plano del intelecto, existe el de la emoción, el plano donde se decide que cosa preferimos, o sea el cuarto principio del ser humano. Estos tres planos: físico, intelectual y emocional, están directamente relacionados con los objetos del sentido, de la percepción y podemos definirlos como el gran campo de batalla del karma. (Ver "La Bhagavad Gita" cuyo tema central es el conflicto en este campo de batalla llamado el "sacro llano de *Kurukshetra*" que quiere decir el "cuerpo adquirido por medio del karma." (Ed.)). Existe aún el plano de la ética, el plano del discernimiento o sea del "yo debería hacer esto, o no debería hacer aquello." Este plano armoniza el intelecto y las emociones. Todos estos son los planos del karma o acción: del que hacer y el que no hacer. La mente, siendo la base del deseo, inicia la acción en los varios planos y sólo mediante ésta podemos recibir los efectos de la inacción y de la acción.

Una entidad se encarna con la energía kármica proveniente de existencias anteriores, o sea, la acción de tales existencias, espera su desarrollo como efecto. Esta energía kármica se manifiesta en armonía con la naturaleza básica del acto. El karma físico se manifestará en las tendencias físicas que engendrarán gozo o sufrimiento. Similarmente, los planos intelectuales y éticos, son el resultado de las tendencias kármicas pasadas y el ser humano, con sus facultades morales, es una continuación ininterrumpida con el pasado.

Por lo tanto, la entidad, al nacimiento tiene una cantidad definida de energía kármica. Después de la reencarnación, espera aquel período en la vida durante el cual el nuevo karma empieza. Como hemos visto, el karma inicial se manifiesta solo hasta el alcance del momento de la responsabilidad, desde entonces, la nueva personalidad se transforma en la soberana de su destino. Es un gran error suponer que un individuo es simplemente el títere del pasado, la víctima indefensa del destino. La ley del karma no es fatalismo y al considerar brevemente el asunto, nos percataremos de que es posible afectar el propio karma. Si concentramos mayor energía sobre un plano, en vez de otro, este hecho permitirá al karma pasado desplegarse en aquel plano. Por ejemplo, una persona que vive totalmente en el plano de la gratificación sensual, extraerá del plano superior, la energía necesaria para satisfacer sus deseos. Ilustraremos lo dicho dividiendo al ser humano en naturaleza superior e inferior. Al dirigir la mente y las aspiraciones hacia el plano inferior, se establece allí un "fuego" o centro de atracción y para sostenerlo e incrementarlo, se atraen hacia abajo las energías del plano superior agotándolas, en cuanto proporcionan la energía necesaria que existe al nivel inferior a causa de la indulgencia de la gratificación sensual. Así mismo, se puede establecer el centro de atracción en la porción superior, por lo tanto, toda energía necesaria fluirá allí, incrementando la espiritualidad. Debemos tener presente que la naturaleza es generosa y nunca detiene su mano y, al pedir, responde. Pero ¿a qué precio? Atrayendo hacia los deseos inferiores, a la energía que debería fortalecer la naturaleza moral y realizar las aspiraciones hacia el bien. Gradualmente, los planos superiores agotan su vitalidad y el plano físico absorberá el karma bueno y malo de una entidad. Si en vez de

eso, el interés está desapegado al plano de la gratificación sensual, si existe un esfuerzo constante en mantener la mente concentrada sobre el alcance de un ideal más elevado, el karma pasado no encontrará ninguna base en que adherirse al plano físico. Por lo tanto, el karma se manifestará solo en armonía al plano del deseo. La energía sensual del plano físico se agotará en un plano superior, transmutándose entonces en sus efectos.

Por lo tanto, está claro cuales son los medios por los cuales se puede alterar los efectos kármicos. El primer paso consiste en concentrarse en un ideal más elevado, pues, una persona no tiene ningún lazo con algo en lo que no piensa. Con respecto a esto, podemos hacer una observación concerniente al tema del arrepentimiento. Este último es una forma de pensamiento en la cual la mente vuelve constantemente al pecado. Mas, la persona debe evitar tal comportamiento si quiere liberar la mente del pecado y de sus resultados kármicos. Todo pecado se origina en la mente. Mientras más esta última se concentra en alguna clase de conducta, ya sea con placer o con dolor, menores serán las posibilidades de liberarse de tal acto. La mente (*manas*), es el nudo del corazón y cuando se encuentra libre de cualquier objeto, o sea cuando la mente pierde su interés en algún objeto, el contacto entre el karma de este último y del individuo desaparece.

La actitud mental ata las cuerdas kármicas alrededor del alma, encierra las aspiraciones, atándolas con cadenas de dificultad y obstrucción. El deseo permite al karma pasado asumir forma y construir la casa de arcilla. El alma podrá demoler las paredes del dolor por medio del desapego, y, mediante un cambio mental, el peso kármico se levantará.

Por lo tanto, aunque es absolutamente verdadero que la acción lleva su propio resultado, parecerá que "no existe aquí destrucción de las acciones buenas o malas. Pasando de cuerpo en cuerpo, madurarán en la manera más adecuada." Aún este maduramiento es el acto del individuo. El libre albedrío del hombre se impone, por lo tanto él se convierte en su salvador. Para la persona común el karma es una venganza implacable, mientras para el individuo espiritual el karma se desarrolla coincidiendo con sus aspiraciones más elevadas. Él observará tranquilamente el pasado y el futuro, sin concentrarse con remordimiento en los pecados anteriores, ni vivir en espera de la recompensa de la acción presente.

Aparecido en The Path, Diciembre 1886

2) ALGUNAS DECLARACIONES EN FAVOR DE LA REENCARNACIÓN

Ha sido sugerido al "Path," que los teosofos anoten cualquiera declaración encontrada que apoye la doctrina de la reencarnación. Uno de ellos presenta la siguiente: la persistencia del carácter individual y la actitud de la mente, parecen ser una razón muy fuerte, y añade que cuando era joven, hace treinta años, se escribió una carta tomando en consideración interrogantes sobre Dios, la naturaleza y el ser interior. Hoy a volverla a leer, se percató de que expresa casi exactamente su actitud presente. Según él, el carácter interior de cada uno, se manifiesta en la primera juventud, permaneciendo por toda la vida, y, como cada carácter es distinto, solo la reencarnación puede explicar las diferencias. Además, la persistencia del carácter esencial parece eliminar la aserción según la cual, las diferencias de carácter dependen de la herencia, aunque nosotros sabemos que los científicos aún no han empezado a negar la suficiencia de la herencia, para explicar nuestras diferencias.

Otra persona escribe: si la herencia explicara lo que en nuestra vida, nos hace sentir que hemos vivido aquí previamente, entonces, las razas de los perros y de los caballos, mostrarían las mismas grandes diferencias perceptibles entre los seres humanos. Una perra de raza, acoplándose con un perro de igual raza, dará a la luz un conjunto de cachorros que manifestarán casi todos el mismo carácter, mientras entre los seres humanos, sabemos que la diferencia entre hijos es tan profunda, que no podemos confiar en el resultado. Considerando las objeciones planteadas por lo que concierne a la herencia, debemos tener presente que no se ha dado aún mucha importancia a los casos en los cuales ésta no ofrece ninguna explicación.

Las profundas diferencias inherentes de carácter y de capacidades, parecen sugerir la reencarnación para poderlas explicar. Es importante notar que los salvajes tienen nuestros mismos cuerpos y cerebros, pero difieren en inteligencia y carácter. Parecen ser egos no adelantados, incapaces de consentir al cerebro de responder a su límite máximo.

Aparecido en The Path, Agosto 1891.

3) CONSIDERACIONES SOBRE LA MAGIA

Hoy el tema de la ciencia oculta es muy comentado y parece estar en continuo ascenso. Por lo tanto deberemos aceptar lo inevitable. Toda cosa tiene su momento y todo opera siguiendo sucesiones cíclicas alternadas y siempre distintas. Hasta nuestros pensamientos se conforman a esta ley universal. La vida, las enseñanzas y el hado de Pitágoras, están envueltos en el misterio, sin embargo la suerte de las escuelas que estableció y los seguidores que le sucedieron, son hechos históricos, como por ejemplo la matanza de los Magos, uno de los actos más abominables efectuado en el nombre de la magia y sin duda por individuos que se consideran erróneamente magos.

Este breve artículo no se propone definir la magia o explicar la Ciencia oculta como tal, sino que sugiere algunas consideraciones que, actualmente, son de vital importancia para los que consideran a la magia simplemente como una base imaginativa y por los que, convencidos de su existencia como ciencia, la examinan ahora o la examinarán en el futuro. En las publicaciones y conversaciones corrientes, con frecuencia se emplean las expresiones "magia negra" y "magia blanca" y a los que siguen estos estudios se les llama secuaces del "*sendero izquierdo*" o del "*sendero derecho*." Se debe comprender que hasta cierto punto todos los estudiantes de magia y ocultismo prosiguen juntos en el camino. A poco a poco se alcanza *un lugar donde los dos senderos se encuentran* o donde el camino común se separa y la *tremenda voz del silencio*, oída sólo en los lugares más recónditos del alma individual, expresa el severo mandamiento: "*Escoge tú en este día a quién servirás*." En lugar de magia blanca y negra se podría decir *motivo blanco y negro*.

El estudiante de ocultismo está acelerando su destino, que hasta cierto punto está en sus manos, ya que él está constantemente plasmando su curso liberando su alma de los vínculos de los sentidos y del ser o se enredará siempre más en la tela que lo envolverá como un vestido sin costura.

Si al principio de la raza el estudiante encuentra difícil liberarse de sus cadenas, tenga presente que a cada paso se convierten en algo siempre más y más tiránico y muy a menudo, antes de alcanzar la meta, donde los caminos se dividen, la batalla está perdida o ganada, por lo tanto la decisión tomada allí es sólo formal. Tal decisión una vez tomada es irrevocable o casi, así que no se admite ninguna excepción. El ser humano

vive contemporáneamente en dos mundos: el natural y el espiritual y como en el primero afecta a sus asociados, que en su turno lo influncian a él, no se imagine entonces que está solo en el plano espiritual. Este sería un error fatal para el individuo que se dedica superficialmente a la magia o para el estudiante de ocultismo. En el vasto universo el bien buscará al bien y el mal al mal, cada uno será inconscientemente *atraído hacia su propio semejante*.

Sin embargo, cuando el ser humano encara su destino totalmente consciente de los problemas involucrados, como debe hacer antes de que alcance la decisión final, se dará cuenta de estas influencias y reconocerá a sus compañeros. ¡Ay! No más compañeros, sino *Maestros* inhumanos y crueles y la misma ley de atracción que lo ha conducido por el sendero tortuoso, descubre su rostro, por lo tanto el esclavo, por afinidad con el mal, se encuentra en la presencia de su maestro y de los espíritus malévolos que siempre lo incitaron a reirse de las penas de sus compañeros hombres, pisoteando cada impulso gentil y tierna simpatía, harán resonar en el infierno indescriptible de su alma sus risas, mientras el orgullo egoísta y la ambición del pobre tonto engañado, habrán sofocado, y al final destruido, su humanidad.

El que no comprende la razón por la cual los depositarios de la sabiduría arcana titubean divulgarla al mundo, está sin embargo ciego. Pero cuando por medio de los varios ciclos llega el momento adecuado, presentan la única doctrina capaz de salvar y beatificar: LA HERMANDAD UNIVERSAL, con todo lo que tal término implica.

En esta nueva época pueden existir seres que ya se han encaminado por el sendero izquierdo. Pero hoy como en el pasado, resuena la máxima: "por sus obras los reconceréis". Trabajar con ellos es vano. Los signos mediante los cuales podemos identificarlos son el orgullo y el anhelo hacia los poderes. Pueden no quitarse la máscara de pronto, pero nunca engañarán al verdadero teósofo. Sin embargo, pueden engañar al ignorante, al curioso y al incauto arruinándolos, es por ellos que escribimos estas líneas. La peor de las cosas que puede acontecer es que induzcan a estas pobres almas engañadas a creer que tal peligro no existe y los llamados científicos corroboran esta creencia ya que ridiculizan todo, salvo el puro materialismo y además se les considera como autoridades. No obstante todo, estas simples almas se agitan como polillas alrededor de la llama, hasta que son arrastradas en el vórtice. Es mucho mejor que la persona orrgullosa, egoísta y oportunista coma, beba, sea feliz y deje el ocultismo en paz, ya que estas tendencias si no se erradican rápidamente, darán frutos que se convertirán en cosechas cuyo resultado será la muerte que literalmente hablando es la "*segunda muerte*."

La teosofía se propone de eliminar estas tendencias malévolas del ser humano permitiendo el ascenso del Cristo y la atracción de todos los hombres hacia él, ya sea en los planos corrientes del diario vivir o de las esferas ocultas superiores.

La inhumanidad del hombre hacia el hombre
Hace lamentarse a innumerables personas.

Los Cristos de cada época han predicado la doctrina de la Caridad y de la Hermandad del Hombre. No reconocer la caridad implica negar al Cristo. La Sociedad Teosófica no es la responsable del descubrimiento de la oculta naturaleza humana a la presente generación, pues el espiritismo moderno lo había ya hecho. Tampoco podemos atribuir tal responsabilidad a los espiritistas, ya que estas fuerzas invisibles se han manifestado al momento adecuado y millones de personas se han convencido de la realidad del

universo invisible, aunque algunas contra su voluntad. Estas cosas *están aquí*, por lo tanto es inútil incriminarlas o recriminarlas. Es por éso que el individuo es totalmente responsable del uso que quiere hacer de sus oportunidades, propósitos y metas, por lo tanto, mientras adelanta en su curso, envuelto en el círculo de la necesidad, influirá, que lo desee o no, sobre todos los que contactará. *Cosechamos lo que sembramos*. Paso a paso el ciclo se cerrará y ambos el mal y el bien volverán como pan echado al agua. Esta es una ley de la vida.

No imaginéis que los que entran en el sendero izquierdo sean almas débiles y vacilantes, Lucifer, en un tiempo, fue el príncipe de la luz, admitido en los concilios del Supremo. El cayó a causa de su orgullo, arrastrando en su caída a todos los adoradores del orgullo maligno. Esta no es una simple fábula, sino que una terrible tragedia acontecida a las puertas del paraíso en frente al universo en su totalidad y en seguida se repitió en el corazón humano, la épitome del todo. Sólo la Infinita piedad puede comprender tal caída y sólo el Eterno amor pondrá fin a tan insoportable sufrimiento, todo ésto sucederá sólo al término del ciclo, cuando la iniquidad será equilibrada por su respectivo dolor. El ocultismo y la magia no son juego de niños, como muchos aprenderán sufriendo y numerosos visitantes de los círculos negros aprendieron en el pasado. Es mejor que nuestros niños jueguen con dinamita que la persona sin principios, incauta, egoísta e ignorante, juegue con la magia. Que todos los que se han unido a la Sociedad Teosófica tengan presente ésto y busquen en sus corazones antes de dar el primer paso en cualquier fórmula mágica. *El motivo lo determina todo*. El poder oculto lleva consigo una responsabilidad desconocida e ilimitada.

Si en los secretos concilios del alma donde ningún ojo puede penetrar y ningún pensamiento engañar a la chispa divina, estamos preparados a olvidar el ser, abandonar el orgullo y trabajar para el bienestar del ser humano, que el ser recto encare su destino, siga esta guía y no tema ningún mal. En caso contrario, sería mejor que se colgara una piedra al cuello y se lanzara en las profundidades marinas.

Firmado como “Pythagoras“, aparecido en The Path, Marzo 1887

4) LAS ENSEÑANZAS OCULTAS

Estudiante. ¿Qué es el ocultismo?

Sabio. Es la rama del conocimiento que muestra al universo de forma oval. La célula de la ciencia es una pequeña copia del huevo del universo. Las leyes que gobiernan al todo, rigen también cada una de sus partes. El ser humano, siendo una copia en miniatura del universo, es decir el microcosmos, está gobernado por las mismas leyes que rigen lo que es más grande. Por lo tanto, el ocultismo enseña las leyes y fuerzas secretas del universo y humanas, las fuerzas que desempeñan un papel en el mundo externo y que los individuos de hoy sólo conocen parcialmente, ya que no admiten ninguna naturaleza invisible y real, tras de la cual se encuentra el modelo de la naturaleza visible.

Estudiante. ¿Qué enseña el ocultismo, desde un punto de vista general, acerca del ser humano?

Sabio. Que es el producto superior de la evolución, por lo tanto, tiene en sí un centro o enfoque, que corresponde a cada centro de fuerza o poder en el universo. Desde luego, sus numerosos centros o focos de fuerza, poder y conocimiento, equivalen a los que existen en el mundo más grande a su alrededor y en su interior.

Estudiante. ¿Usted se está refiriendo a los individuos ordinarios o a las excepciones?

Sabio. Incluyo a todo ser humano, desde el inferior hasta el superior, tanto los que conocemos y los que, trascendiendo nuestra comprensión, sospechamos que existan. Aunque estamos acostumbrados a limitar el término "humano" a esta tierra, es erróneo confinar dicha clase de ser a este plano o globo, ya que en otros planetas moran seres similares a nosotros, en lo que concierne al poder, naturaleza y posibilidades esenciales.

Estudiante. Por favor, explique en manera un poco más detallada lo que quiere decir afirmando que en nosotros tenemos centros o enfoques.

Sabio. La electricidad es una fuerza muy poderosa que la ciencia moderna, aunque no la conozca totalmente, la emplea mucho. Cuando los sistemas nerviosos, físicos y mentales humanos, actúan juntos, son capaces de producir exactamente la misma fuerza a un nivel muy elevado de manera más fina y sutil respecto al dinamo, así que la fuerza pueda usarse para matar, alterar y mover, o de otra manera, para cambiar cualquier objeto o condición. Este es el "vril" descrito por Bulwer Lytton en su libro "Coming Race"(La Raza Venidera.)

La naturaleza exhibe a nuestra vista el poder de atraer a un sitio con límites establecidos, alguna cantidad material de manera que produzca el objeto natural más pequeño o más grande. Asume del aire lo que ya existe allí, y, comprimiéndolo en los confines del árbol o de la forma animal, lo hace visible a nuestra vista. Este es el poder de condensar en lo que puede conocerse como los límites naturales, es decir, en los límites de la forma ideal. El hombre tiene el mismo poder y cuando conoce las leyes y los justos centros de fuerza en sí, puede hacer precisamente lo que la naturaleza efectúa. Por lo tanto, es capaz de hacer visible y material lo que anteriormente era ideal e invisible, llenando la forma ideal con la materia condensada del aire. En su caso, lo único que lo diferencia de la naturaleza, es que puede hacer rápidamente lo que ella efectúa más despacio.

Entre los fenómenos naturales, no existe una ilustración de telepatía actual, buena para nuestro uso. Todavía, entre las aves y los animales, la telepatía acontece instintivamente. Pero, la llamada telepatía, es la comunicación del pensamiento o de la idea de mente a mente. Esto es un poder natural, y cuando lo entendamos bien, una mente puede emplearlo para transmitir a otra alguna idea o pensamiento, no importa cuán lejos estén o cual sea el obstáculo entre las dos. En las cosas naturales, ésto podemos compararlo con la vibración de una cuerda, la cual puede hacer vibrar similarmente a todas las demás que tienen la misma longitud. Esta es una rama del Ocultismo y el investigador moderno conoce una parte de ella, pero es también uno de los poderes más útiles y más grandes que tenemos y para hacerlo funcionar se deben combinar muchas cosas. Aunque se usa en el diario vivir de manera ordinaria, ya que los seres humanos se comunican a cada momento telepáticamente, pero, para hacerlo de manera perfecta, es decir, superando los obstáculos y la distancia, implica la perfección del arte oculto. Sin embargo, un día, hasta las personas ordinarias, lo conocerán.

Estudiante. ¿Tiene la naturaleza en vista algún objeto que también el ser humano debería tener presente?

Sabio. La naturaleza siempre obra a fin de transformar lo que está inorgánico, sin vida, no inteligente e inconsciente, en orgánico, inteligente y consciente y éste debería ser también el objetivo del ser humano. En sus grandes mociones, la naturaleza parece

causar destrucción sólo con el fin de construir. Las rocas se disuelven en la tierra, los elementos se combinan para causar el cambio, pero siempre existe la constante marcha adelante del progreso en la evolución. La naturaleza no destruye las cosas ni el tiempo, sino que construye. El ser humano debería hacer lo mismo, y, como un agente moral libre, debería trabajar hacia este fin, no para gratificarse, sino que para no desperdiciar en ningún campo.

Estudiante. ¿Es el ocultismo verdadero o falso, es egoísta o altruista, o es parte del uno y del otro?

Sabio. El ocultismo es incoloro y su positividad o negatividad, depende de la manera que el ser humano lo usa. El ocultismo malo, o lo que se emplea con fines egoístas, no es falso, ya que es el mismo que se emplea con fines buenos. La naturaleza tiene dos lados, uno negativo y el otro positivo, uno bueno y otro malo, la luz y las tinieblas, el calor y el frío, el espíritu y la materia. En lo referente a los fenómenos, el mago negro es tan poderoso como el mago blanco, pero al final, la tendencia total de la naturaleza, propenderá a destruir al negro, salvando al blanco. Pero, lo que tienes que comprender, es que tanto la persona falsa como la verdadera, pueden ser ocultistas. Las palabras de Jesús, el maestro cristiano, nos dan la regla para juzgar: "Por sus frutos los conocerás. ¿Los hombres cosechan uvas de espinas o higos de cardos?" El término ocultismo es general y global, mientras los adjetivos Blanco y Negro indican las diferenciaciones. Ambos emplean fuerzas y leyes similares, ya que en este universo no existen leyes especiales para una clase de trabajadores en los secretos de la naturaleza. Pero, el sendero del ser humano falso y malvado, puede parecer simple al principio, sin embargo, al final se complica ya que los trabajadores negros no son amigos de nadie, en cuanto, tan pronto como el interés lo requiera, hecho que puede acontecer en cualquier momento, son mutuos enemigos. Según se dice, la aniquilación final del alma personal, espera a los que se ocupan del lado destructivo en los vestíbulos de la experiencia de la naturaleza.

Estudiante. ¿Dónde debería buscar la ayuda que necesito en la vida y el estudio correctos?

Sabio. En tu interior existe la luz que ilumina a todo hombre que viene aquí. La luz del Ser Superior y del Mahâtma no difieren entre ellas. Si no te encuentras a tí mismo ¿cómo puedes comprender a la naturaleza?

Aparecido en The Path, Octubre 1894.

5) EL KALI YUGA, LA EDAD ACTUAL

Estudiante. La época en la cual vivimos me tiene confundido. Algunos teósofos parecen odiarla, como si quisiesen desaparecer de ella, vituperando las modernas invenciones, tales como el telégrafo, el ferro carril, la maquinaria y así sucesivamente, lamentando la desaparición de las civilizaciones anteriores. Otros asumen una actitud diferente, insisten en que este tiempo es mejor que los previos y alaban los métodos modernos considerándolos los mejores. Por favor, dígame: ¿cuál de ellos tiene la razón, o si ambos se equivocan y qué es lo que deberíamos saber acerca de la edad en que vivimos?

Sabio. Los maestros de la verdad saben todo acerca de esta época; pero no confunden el siglo actual con el ciclo completo. Según los Maestros, las edades más remotas de la historia europea, cuando la fuerza imperaba y las tinieblas prevalecían en las naciones

occidentales, eran parte de esta época al igual que nuestra actualidad, pues el Yuga, por usar una palabra sánscrita, en el cual nos encontramos ahora, empezó hace muchos millares de años. Por lo tanto, durante este período de obscuridad europea, aunque dicho Yuga había ya principiada, en la India y en China encontrábase mucha luz, cultura y civilización. El sentido de la expresión "edad actual," debe extenderse por sobre un período más amplio de lo que se le atribuye ahora. En realidad, la ciencia moderna aún no ha alcanzado ninguna conclusión definida con respecto a lo que se debería propiamente llamar "una edad", mas, niega la verdad de la doctrina oriental. Por lo tanto, hay autores que hablan de la "Edad de Oro, de Hierro" y así sucesivamente, mientras en realidad pertenecen simplemente a la verdadera edad que empezó en un período tan remoto que los arqueólogos modernos la niegan por completo.

Estudiante. ¿Cuál es el nombre sánscrito de esta edad y cuál su sentido?

Sabio. En sanscrito es "Kali", que, agregado a Yuga, da el "Kali-Yuga." Su sentido es "Edad Oscura." Los antiguos sabían de su acercamiento, pues el poema hindú "Mahabharata" describe sus características. Como dije, incluyó un inmenso período de la parte gloriosa de la historia hindú, no existe ninguna posibilidad para nadie de sentir suspicacia y decir que estamos comparando el momento actual con la maravillosa división del desarrollo hindú.

Estudiante. Cuáles son las características que usted menciona, mediante las cuales es posible conocer el *Kali-Yuga*?

Sabio. Su nombre implica que la característica principal es la obscuridad. Obviamente, no podemos deducir ésto comparando nuestro presente con el 800, pues no habría comparación alguna. Por cierto, nuestro siglo está más adelantado al de la Edad Media, pero si lo comparamos con el Yuga anterior es obscuro. Según el ocultista, el adelanto material no es una calidad de luz y no discierne ninguna prueba de progreso en las simples invenciones mecánicas que hacen confortable la vida sólo a un escaso número de personas, mientras la mayoría se encuentra en la miseria. Respecto a la obscuridad, al ocultista le sería suficiente señalar una sola nación, aún la gran República Americana. Ahí, él percibe la sola extensión de las costumbres y vida europea de la cual nació. En este país se probó un gran experimento bajo condiciones y materiales totalmente nuevos, la pobreza fue muy escasa durante muchos años, mientras hoy está al mismo nivel de otros sitios, la clase criminal se ha ampliado tanto como aquella europea, con un correspondiente incremento de prisiones, mientras la cantidad de aquellas hindú es menor. Además, estimamos como obscuridad la gran sed de riqueza y el mejoramiento material, mientras se ignora ampliamente la vida espiritual. El gran conflicto ya comenzada entre las clases ricas y las más pobres, es un signo de las tinieblas. Aunque la luz espiritual prevaleciera, los ricos y los pobres continuarían componiendo a nuestra sociedad, ya que no podemos borrar el Karma; pero los pobres sabrían como aceptar su situación, mientras los ricos sabrían como mejorar las condiciones de los primeros. Por el contrario, hoy los ricos se preguntan por qué los pobres no van a la casa de caridad, mientras ellos buscan en las leyes el antídoto contra las huelgas y el socialismo, a la par que los pobres continúan quejándose del destino y de sus supuestos opresores. Todo ésto es de calidad de la obscuridad espiritual.

Estudiante. ¿Es una actitud sabia investigar con respecto a los períodos cuando el ciclo cambia y especular sobre los grandes cambios astronómicos, o dicho de otra forma, lo que un giro anuncia?

Sabio. No, no lo es. Según un antiguo proverbio, los dioses son recelosos en lo que se refiere a estas cosas y no desean que los mortales se enteren. Podemos analizar la edad, sin embargo es mejor no tratar de establecer la hora del cambio del ciclo. Además, no seríamos capaces de ubicarla, ya que un ciclo no principia en un día o en un año claro de algún otro ciclo. Ellos se compenentran, por lo tanto, mientras la rueda de un período continua girando, el punto inicial del otro, ya ha hecho su arribo.

Estudiante. ¿Son éstas algunas de las razones por las cuales al señor Sinnett no se le comunicó ciertos períodos definidos, acerca de los que preguntaba?

Sabio. Sí .

Estudiante. La edad en la cual vivimos ¿ejerce algún efecto sobre el estudiante? Y si es así ¿cuál es?

Sabio. Afecta a todos, sin embargo, el estudiante, al desarrollarse, siente su efecto más que el ser común. Si fuese al contrario, todos los sinceros estudiantes del mundo que lo anhelan, adelantarían a la vez alcanzando las cumbres hacia las cuales tienden. Se necesita un alma muy fuerte para frenar la pesada mano de la edad y resulta ser aún más difícil porque esa influencia, siendo parte de la vida más amplia del estudiante, él no la comprende muy bien. Obra de la misma forma que un defecto estructural en un vehículo. Toda la fibra humana, tanto la externa como la interna, es el resultado de largos siglos de existencias vividas aquí por sus ancestros. Estas siembran semillas de pensamientos y tendencias físicas de forma incomprensible para nosotros. Todas estas inclinaciones afectan al estudiante. Los poderes adquiridos en el pasado están tan profundamente ocultos, que resultan ser invisibles, y él lucha contra obstáculos erigidos desde hace muchas edades. Además, hay las particulares alteraciones producidas en el mundo astral, el cual, siendo, por así decirlo, una plancha fotográfica o un reflector, se ha convertido en el depositario de los errores de las edades pasadas, que sigue reflejando sobre nosotros desde un plano en el cual la mayoría de las personas son extranjeras. Por lo tanto, desde este punto de vista, aún suponiendo que seamos libres, caminamos totalmente hipnotizados por el pasado, actuando ciegamente bajo las sugerencias así radiadas sobre nosotros.

Estudiante. ¿Es por éso que Jesús dijo: "Padre, perdónalos *porque no saben lo que hacen*?"

Sabio. Ese es uno de los sentidos. En un aspecto actuaron ciegamente, impulsados por la edad y creyendo que tenían razón.

En lo que concierne a estas alteraciones astrales, te recordarás que según los relatos de los videntes en el tiempo de Juliano, ellos podían ver a los dioses, los cuales sin embargo estaban en decadencia, algunos sin cabeza, otros flácidos, otros más desprovistos de miembros, y todos con débil apariencia. La reverencia por estas ideas estaba desapareciendo y sus imágenes astrales habían empezado ya a desvanecerse.

Estudiante. ¿Cuál mitigación ofrece esta edad? ¿No hay absolutamente nada que alivie esta situación?

Sabio. El *Kali Yuga* actual proporciona algo particular que el estudiante pudiera usar. Hoy, todas las causas producen sus efectos de manera mucho más rápida que en cualquier otra mejor edad. Un sincero amante de la raza puede realizar más durante tres encarnaciones en el reinado del *Kali Yuga*, que con un número superior de

encarnaciones en cualquier otra edad. Por lo tanto, al soportar los múltiples problemas de esta Edad triunfando constantemente, el objeto de sus esfuerzos se cumplirá de forma más rápida, aún y cuando los obstáculos parezcan más grandes, los poderes a ser invocados son alcanzables más rápidamente.

Estudiante. Aunque desde un punto de vista espiritual, ésta se considera una Edad Oscura, ¿no está parcialmente redimida por los crecientes triunfos de la mente sobre la materia y los efectos de la ciencia en mitigar las enfermedades humanas, en el campo de las causas, la enfermedad misma, la crueldad, la intolerancia, la mala legislación [...]?

Sabio. Sí, estas son mitigaciones de la obscuridad al igual que una lámpara emite un poco de luz en la noche, sin embargo no restablece la luz del día. En esta edad se han tenido muchos triunfos científicos, pero casi todos consideran los *efectos* y no remueven las *causas* de los males. Muchos esfuerzos han sido efectuados en las artes y en la curación de las enfermedades, sin embargo en el futuro, conforme la flor de nuestra civilización se despliegue, nuevas enfermedades emergerán y nos familiarizaremos con disturbios más extraños, procedentes de las causas que yacen en la profundidad de las mentes humanas y que sólo una vida espiritual puede erradicar.

Estudiante. Al admitir todo lo que usted dice, nosotros los teósofos ¿no deberíamos dar la bienvenida a algún descubrimiento de la verdad en cada campo, especialmente en el caso de aquéllas verdades que alivian el sufrimiento y amplian el sentido moral?

Sabio. Ese es nuestro deber. Toda verdad descubierta, tiene que ser parte de la única Verdad Absoluta y por lo tanto debe agregarse a la suma de nuestro conocimiento externo. Siempre existirá una gran cantidad de seres humanos empeñados en la búsqueda de estas partes de la verdad y otros que tratan de aliviar la actual miseria humana. Cada uno de ellos ejecuta un gran trabajo designado que ningún verdadero teósofo debería ignorar, pues su deber consiste también en hacer similares esfuerzos cuando le sea posible, ya que la Teosofía es una cosa muerta si no la convertimos en la vida. Al mismo tiempo, nadie de nosotros puede juzgar que tanto o poco nuestro hermano esté actuando en esa dirección. Si efectúa todo lo que puede y sabe hacer, ha realizado su total deber actual.

Estudiante. Temo que una hostil actitud de los maestros de lo oculto, hacia el aprendizaje y filantropía actual, pueda dar lugar al prejuicio contra la Teosofía y el Ocultismo, obstaculizando inútilmente la diseminación de la Verdad. ¿No pudiera ser así?

Sabio. Los verdaderos maestros de ocultismo no tienen ninguna actitud hostil contra estas cosas. Si algunas personas que aman la teosofía y tratan de difundirla, asumen tal posición, no alteran aquella tomada por los verdaderos Maestros, los cuales trabajan con toda clase de individuos, empleando todo instrumento posible en favor del bien. Sin embargo, hemos descubierto que un exceso del actual conocimiento técnico y especializado, muy a menudo impide a los seres humanos de aprender la verdad.

Estudiante. ¿Hay algunas causas, además de la difusión de la Teosofía, que puedan obrar a fin de invertir la tendencia actual hacia el materialismo?

Sabio. Sólo la divulgación del conocimiento de las leyes del Karma y de la Reencarnación y la creencia en la unidad espiritual absoluta de todos los seres, impedirá esta tendencia. Sin embargo, el ciclo debe seguir su curso y hasta que no termine, todas

la causas benévolas actuarán necesariamente despacio y no hasta al punto que podrían en una edad más brillante. Como cada estudiante *viva* una vida mejor y mediante su ejemplo imprima en la luz astral la imagen de una aspiración superior actuada en el mundo, *ayuda a almas adelantadas a descender a otras esferas* donde los ciclos son tan oscuros que no pueden más permanecer allí.

Estudiante. Acepte usted mi agradecimiento por su instrucción.

Sabio. Que tú puedas alcanzar el plano de la iluminación

Aparecido en The Path, Abril 1888.

6) LA INTOXICACIÓN ASTRAL

Existe la posibilidad de intoxicarse en el curso de una imprudente búsqueda de lo que erróneamente imaginamos sea espiritualidad. La Biblia cristiana, en forma muy sensata, aconseja "probar todo" y retener sólo lo que sea bueno. Tal advertencia es igualmente importante para el estudiante de ocultismo, el cual piense que se ha separado de estas personas "inferiores," empeñadas en seguir un dogma o en mover mesas para recibir mensajes de parientes o de enemigos fallecidos, como es el caso de los espiritistas que creen en la "summerland" (tierra de verano) y en los "espíritus que retornan."

La plácida superficie del mar del espíritu, es el único espejo en el cual se pueden captar los reflejos de las cosas espirituales sin que sean perturbados. Cuando el estudiante empieza a encaminarse por el sendero y comienza a ver manchas de luz que brillan a intermitencia o bolitas de fuego que pasan cerca de él, no significa que ha principiado a ver al verdadero Ser, al espíritu puro. Un momento de profunda paz o de revelaciones maravillosas, ofrecidos a un estudiante, *no* es el momento horroroso en el cual una persona está por ver a su guía espiritual y aún menos a su propia alma. Al mismo tiempo los chapoteos psíquicos de llama azul, las visiones temporáneas de las cosas, las vistas de pequeñas partes de la luz astral con sus magníficas proyecciones del pasado o del futuro, el repentino sonido de fantásticas campanillas distantes, no prueban para nada que se esté cultivando la espiritualidad. Después de haber recorrido una pequeña distancia en el camino, acontecerán cosas similares y aún más curiosas. Pero son simplemente los puestos avanzados de una nueva tierra que es totalmente material y retirada del plano de la conciencia física y burda sólo en forma mínima.

Debemos tener cuidado con la posibilidad de que estos fenómenos nos envuelvan e intoxiquen. En todos estos casos deberíamos vigilar, notar y discriminar, tenerlos presente para una consideración futura, relacionándolos con alguna ley o confrontándolos con otras circunstancias similares. El poder que tiene la naturaleza para engañarnos es infinito y si nos detenemos en estos asuntos, no nos permitirá seguir adelante. Esto no quiere decir que alguna persona o poder en la naturaleza ha declarado que si nos comportamos de una forma u otra debemos detenernos, pero cuando las "maravillas de Dios," como las llama Boehme, hipnotizan una persona, el resultado es una intoxicación que confunde al intelecto. Si un individuo considerase, por ejemplo, cada imagen vista en la luz astral como una experiencia espiritual, después de un poco de tiempo se sentirá seguro sobre el tema, pero será sólo el hecho de que esa clase de vino lo había emborrachado. Al proceder con su indulgencia y descuidando su verdadero progreso, que depende siempre de su pureza de motivación y de la conquista de sus conocidos o averiguables defectos, la naturaleza habrá continuado su curso

acumulando la cantidad de engañosas apariencias con las cuales el individuo se alimentó.

Es cierto que el estudiante que se dedica a estos acontecimientos astrales, los verá incrementarse. Aunque dedicáramos nuestra vida a una enorme sucesión de fenómenos que nos recompensaran, es igualmente cierto que la muerte del cuerpo implicaría el fin de todos estos tipos de experiencias, sin haber realmente agregado nada a nuestra cantidad de verdadero conocimiento.

El plano astral, que es el mismo de nuestros sentidos psíquicos, pulula de vistas y sonidos extraños como una selva virgen de América del Sur, por lo tanto, debe comprenderse muy bien antes de que el estudiante pueda permanecer ahí sin peligro. Mientras podamos superar los peligros de una selva recurriendo a las invenciones humanas, cuyo objeto consiste en la aniquilación física de las cosas dañinas que se hallan ahí, no tenemos tales ayudas cuando procedemos en el laberinto astral. Podemos ser físicamente valientes y decir que ningún temor puede penetrar en nosotros, pero ningún curioso ni neófito investigador, puede decir cual efecto experimentarán sus sentidos externos, cuando los sentidos psíquicos los ataquen o afecten.

La persona muy egoístamente enfocada en sí misma y que se considera el centro de todo, corre un riesgo de engañarse mayor que cualquier otro, ya que no tiene la asistencia que deriva de la unión del pensamiento con todos los otros sinceros buscadores. Un individuo puede encontrarse en una casa totalmente oscura, donde no es posible distinguir ningún objeto y sin embargo darse cuenta que por fuera todo está iluminado. Análogicamente, podemos ver desde la obscuridad de nuestra casa, que es nuestro corazón, los objetos que a veces la luz astral ilumina al exterior, pero no obtenemos nada. Debemos primero disipar la obscuridad *interna* antes de ver en la obscuridad exterior, debemos *auto-conocernos* antes de conocer las cosas que son extrañas.

Este no parece ser el camino más simple para los estudiantes. La mayoría de ellos consideran una obra más agradable y rápida, mirar todas estas tentaciones externas y cultivar todos los sentidos psíquicos, excluyendo el verdadero trabajo espiritual.

El verdadero camino es claro y simple de encontrar, es tan simple que los numerosos aspirantes a estudiantes no lo perciben porque no pueden creer que sea tan fácil.

"El camino se halla a través del corazón";
Pide ahí y no vagues más;
Toca fuerte, no dudes
Porque al principio los sonidos
Que repercuten, parecen burlarse de tí.
Ni debes retirarte cuando la puerta se abra,
Revelando sombras negras como la noche.
En su interior han pacientemente esperado
Los mensajeros del Maestro:
Aquel Maestro eres Tú!

Aparecido en The Path, Octubre 1887

7) TRES GRANDES IDEAS

Entre las numerosas ideas que el movimiento teosófico ha divulgado, existen tres que nunca deberíamos olvidar. No es el lenguaje el que gobierna al mundo, sino el

pensamiento. Por lo tanto, si estas tres ideas son buenas, que sean rescatadas una y otra vez del olvido.

La primera idea trata de la existencia de una gran Causa, llamada la Causa de la Sublime Perfección y de la Hermandad Universal. Esta radica en la unidad esencial de la raza humana y es una posibilidad porque la sublimidad en la perfección y la efectiva realización de la hermandad en cada plano del ser, son una y la misma cosa. Todo esfuerzo de los Rosacruces, Místicos, Masones e Iniciados, se dirigen a evocar en los corazones y en las mentes de los seres humanos, el Orden de la Sublime Perfección.

La segunda idea considera al individuo como un ser que puede elevarse hasta a la perfección, convirtiéndose en un Dios, porque él mismo es un Dios encarnado. Sin duda, Jesús tenía en mente tal doctrina cuando dijo que debemos ser perfectos como lo es el padre en el cielo. Esta es la idea de la perfectibilidad humana, capaz de destruir la horrible doctrina del inherente pecado original que ha encadenado y oprimido a las naciones cristianas por muchos siglos.

La tercera idea es la ilustración, la prueba y el elevado resultado de las antecedentes. Según ésta los Maestros, los que han alcanzado el máximo grado posible de perfección en este período evolutivo y en este sistema solar, son hechos vivientes y verdaderos y no frías abstracciones lejanas. Ellos son *seres humanos vivos*, como a menudo decía nuestra querida H.P.B., según la cual una sombra de miseria envolverá a los que dicen que no eran hechos reales y afirman: "los Maestros no descienden a este nuestro plano." Los Maestros, como hechos vivientes e ideales elevados, llenarán el alma de esperanza, ayudando a todos los que deseen elevar a la raza humana.

No olvidemos estas tres grandes ideas.

Aparecido en The Irish Theosophist, Febrero 1895

8) ¿QUÉ ES LA TEOSOFÍA?

La Teosofía es ese océano de conocimientos que se extiende desde una orilla de la evolución de los seres conscientes a la otra; insondable en sus partes más profundas, ofrece a las mentes más eminentes la esfera de acción de mayor ámbito y alcance, y, sin embargo, poco profunda en sus orillas, no abrumará la comprensión de un niño. La Teosofía es sabiduría concerniente a Dios para aquellos que creen que El está en todas las cosas y en todo, y sabiduría tocante a la naturaleza, para el hombre que acepta la declaración de la Biblia Cristiana de que Dios no puede ser medido ni descubierto y que las sombras envuelven su pabellón. Aunque el vocablo Teosofía contiene etimológicamente el término Dios, y a primera vista aparenta abarcar sólo la religión, no por ello descuida la ciencia, porque la Teosofía es la ciencia de las ciencias y por lo tanto ha sido llamada la Religión-Sabiduría. Puesto que ninguna ciencia es completa si excluye un solo aspecto de la naturaleza, ya sea visible o invisible, asimismo toda religión que dependiendo simplemente de una supuesta revelación se desvía de las cosas y las leyes que las gobiernan, no es sino una ilusión, un enemigo del progreso, un obstáculo en la marcha progresiva del hombre hacia la felicidad, Abarcando ambos, lo científico y lo religioso, la Teosofía es una religión científica y una ciencia religiosa. Es en virtud de la ley cíclica y durante un período de ignorancia en la historia de la mente, que la filosofía verdadera desaparece por un tiempo; pero es esta misma ley la que causa su reaparición, tan segura como la salida del sol ante la faz de la inteligencia humana

que se encuentra presente para contemplarla. Nuevamente los Hermanos Mayores han indicado en dónde puede ser encontrada la verdad - La Teosofía - y los compañeros por todas partes del mundo se ocupan en ponerla de manifiesto para su mayor circulación y propagación. Los Hermanos Mayores de la Humanidad son hombres que fueron perfeccionados en anteriores períodos de evolución.

9) LAS VESTIDURAS DEL ALMA

En mi último artículo titulado "Mesmerismo," llegué al punto donde descubrimos que el ser mortal interior posee diversas vestiduras mediante las cuales logra comunicarse con la naturaleza, percibiendo sus movimientos y mostrando en su retorno sus poderes y funciones. Es una doctrina tan antigua como cualquier Escuela Esotérica actualmente en existencia, y mucho más antigua que las academias científicas modernas. Es absolutamente necesario entenderla si queremos conseguir una comprensión adecuada del verdadero Mesmerismo.

En lugar de ver al ser humano según su aspecto visible, se le debe considerar como un ser totalmente diferente que funciona y percibe de manera muy particular, obligado a traducir cada impresión tanto externa como interna de un idioma al otro, es decir: de imágenes en palabras, señales y actos o viceversa. Reconozco que tal declaración es vaga, sin embargo es verdadera. La vaguedad deriva de las dificultades de un lenguaje que hasta ahora ha tratado muy limitadamente estos temas, y cuyo desarrollo ha acontecido en una civilización totalmente materialista. El ser humano es un Alma, y como tal se encuentra entre cosas materiales. Dicha Alma, no sólo está recorriendo un sendero ascendente de por sí, sino que, al mismo tiempo, se ve obligada a elevar, refinar, pulir y perfeccionar, la llamada materia burda en la cual debe vivir. En realidad, aunque llamamos "materia" a los estados menos refinados de la substancia, ella está constituida por vidas que, en un futuro enormemente distante, tienen en sí la potencialidad de convertirse en Almas. Además, siendo el Alma una vida compuesta por otras más pequeñas, se encuentra bajo la fraterna necesidad de esperar, en los vínculos de la materia, un período suficientemente largo para impartir a ésta el correcto impulso a lo largo del sendero de la perfección.

Así, durante las largas edades transcurridas desde que la actual evolución se originó en este sistema solar, el Alma ha construido para su propio uso diferentes vestiduras, partiendo de aquellas muy sutiles, cercanas a su ser esencial, hasta las que están más remotas, llegando finalmente al revestimiento físico externo, el más ilusorio de todos, aunque desde el exterior parezca ser verdaderamente real. Estas vestiduras, son necesarias si el Alma quiere conocer o actuar, ya que por sí sola no puede comprender completamente la naturaleza, mientras que, por medio de los diferentes revestimientos, transforma instantáneamente todas las sensaciones e ideas, hasta que en el proceso haya dirigido al cuerpo en el plano inferior, o haya logrado experiencia en aquello superior. Lo que quiero decir es que: cualquier cosa que el Alma origine, debe pasar a lo largo de las diferentes vestiduras, cada una de las cuales se comunica con la siguiente inferior. En el caso de sensaciones procedentes de los fenómenos naturales e impresiones externas, el proceso desde abajo hacia arriba se repite de manera análoga. Al principio de la evolución ésta, durante todos sus estados, necesitó una apreciable cantidad de tiempo solar, mientras que, en este punto del camino del sistema a lo largo de la línea de crecimiento, en los casos de personas normales y bien equilibradas, emplea un lapso tan infinitesimal que somos justificados al llamarlo instantáneo. Obviamente, existen

ocasiones en las cuales es menester un tiempo más largo a causa de la acción más lenta de alguna de las vestiduras.

Siete son los revestimientos del Alma bien definidos, pero las subdiferenciaciones de cada uno, incrementan mucho este número. Aproximativamente hablando, cada uno se divide en siete y cada cual, en su serie de siete, participa de la naturaleza de su propia clase. Por lo tanto, podemos decir que existen 49 vestiduras del alma posiblemente clasificables.

El cuerpo humano se puede considerar un revestimiento, cuyas subdivisiones son la piel, la sangre, los nervios, los huesos, la carne, la membrana mucosa y [...]

El cuerpo astral es otra vestidura, aunque el individuo moderno no lo reconozca con tal facilidad. Este también tiene sus subdivisiones parcialmente correspondientes a las del cuerpo físico. Sin embargo, encontrándose en un estado superior al físico, una de ellas incluye numerosas subdivisiones en el cuerpo. Por ejemplo, una de las subdivisiones astrales comprende, en superficie, las sensaciones sanguíneas, cutáneas, carnales y de la membrana mucosa.

Exactamente en este punto, las Escuelas Esotéricas difieren de la patología y fisiología modernas y parecen contradecirlas. En realidad, la escuela moderna admite sólo la acción de los nervios a lo largo de la piel, de la membrana mucosa y de la carne, como receptores y transmisores de sensación. Pareciera que esta fuera la situación, pero los hechos *al interno* son diferentes o mejor dicho, más numerosos, conduciendo a conclusiones adicionales. Al mismo tiempo, chocamos con el siglo diecinueve en lo que concierne a la sangre, ya que decimos que las células de la sangre y el fluido en el cual flotan, reciben y transmiten sensaciones.

Cada subdivisión entre los revestimientos físicos, no sólo efectúa la tarea de recibir y transmitir sensaciones, sino que posee también el poder de conservar una memoria de ellas, la cual se graba en el ganglio apropiado del cuerpo y de allí continuamente se plantea en el centro correspondiente de sensación y acción en el cuerpo astral. Al mismo tiempo, es un hecho común que el cerebro físico tenga el poder de reunir todas las sensaciones e impresiones físicas.

Habiendo presentado todo esto sin detenerme para argumentar, que resultaría ser en vano sin añadir demostraciones físicas, el próximo punto es éste. El ser inferior que reúne, por así decirlo, para el uso del Alma, todas las experiencias bajo de ella, una vez amaestrado puede, voluntaria o involuntariamente, cuando obligado por los procesos, el accidente o el anormal nacimiento, vivir en las sensaciones y las impresiones de uno o muchos de los diferentes revestimientos del cuerpo físico o astral.

Si el ser inferior está entrenado, no existirá ninguna ilusión, mientras que algún engaño momentáneo puede disiparse fácilmente. Si no está entrenado, la ilusión camina de la mano con las sensaciones. Si está enfermo u obligado, las acciones externas pueden ejecutarse correctamente, pero la inteligencia libre está ausente, por lo tanto, todos los engaños e ilusiones de los estados hipnóticos y mesméricos, suben a la superficie.

Si el ser interno inferior, estuviera funcionando entre las sensaciones, o planos, si prefieren, de algún sentido o centro astral, aparecerán la clarividencia y clariaudiencia porque él está transmitiendo al cerebro aquellas impresiones derivadas de planos semejantes de la naturaleza en cualquier dirección.

Además, al agregar a esto un toque parcial de algunas subdivisiones físicas menores de las vestiduras, la ilusión se hace aún más completa, ya que a la experiencia de un solo conjunto de células se le considera como el entero, y, mediante el cerebro, se le relata en el idioma empleado por un ser humano normal. En realidad, siendo las posibles combinaciones en este departamento tan vastas, simplemente he mencionado un número muy limitado recurriendo a la ilustración.

Esta posibilidad de que el ser interno inferior esté conectado con una o más de las vestiduras, y deslizado de todo el resto, ha conducido a una de las escuelas francesas de hipnotizadores, a concluir que todo ser humano es un conjunto de personalidades, cada una de las cuales es completa en sí. Este hecho no anula las posiciones anteriormente citadas, como se observó en París y en Nancy, según las cuales el sujeto en el estado hipnótico número 2, ignora todo sobre el estado número 1, ya que cada persona normal, al actuar de manera usual, combina a todos los grupos de sensaciones, experiencias y recuerdos en un todo único, la suma total del entero, que resulta ser irreconocible como uno de ellos distinto del resto.

Al mismo tiempo, debemos tener presente que en vidas anteriores, cada persona ha seguido éste o aquél sendero de acción, en el cual ha amaestrado o desarrollado ésta o aquella vestidura del Alma. Aunque al momento de la muerte, muchas de ellas se disuelven como conjuntos integrales, el ser reencarnante no pierde el efecto de tal desarrollo que siguió anteriormente. Se halla preservado mediante las misteriosas leyes que guían a los átomos cuando se unen por el nacimiento de una nueva casa personal en la cual morará el Alma que retorna. Se sabe que los átomos físicos y astrales han pasado por toda clase de entrenamiento. Cuando el Alma se reencarna, atrae hacia sí estos átomos físicos y astrales que están lo más posible en sintonía con su antigua experiencia. A menudo, recibe nuevamente un poco de la misma materia que usó en su última vida. Además, si en la existencia anterior en la tierra, se ha prestado mucha atención en desarrollar los sentidos astrales, nacerá un medium, un verdadero vidente o sabio, dependiendo del gran equilibrio de las fuerzas de la vida anterior. Por ejemplo, una persona que en una encarnación pasada se dedicó totalmente al desarrollo psíquico sin filosofía o cometió otros errores, quizá nacerá como un medium irresponsable, mientras otro de la misma clase, puede resultar ser un clarividente parcial y totalmente indigno de confianza, y así sucesivamente hasta el infinito.

Desde la remota antigüedad, se ha dicho que el nacimiento en una familia de verdaderos sabios devotos, es muy difícil. Tal dificultad se puede superar gradualmente estudiando la filosofía y mediante el esfuerzo altruista hacia los demás, junto a la devoción al Ser Superior buscada durante muchas vidas. Cualquier otra clase de práctica conduce sólo a una perplejidad adicional.

(Aquí termina el artículo de W. Q. Judge. Según la explicación de los editores de la revista "Lucifer," aparecida en un número subsiguiente: "Un párrafo extraído de Plotino acerca del suicidio, que debía simplemente llenar algunas líneas, fue accidentalmente insertado sobre la firma del señor Judge, como si fuera parte de su artículo.")

Una conversión a las pasiones corporales ata el Alma al cuerpo, la cual se puede liberar convirtiéndose en indiferente a los ruegos de este último.

Lo que la naturaleza vincula, ella misma lo disuelve y lo que el Alma ata, el Alma misma lo desata. En verdad, la naturaleza ató el cuerpo al Alma, pero Ella se vincula al

cuerpo. Por lo tanto, la naturaleza libera el cuerpo del Alma, sin embargo, el Alma se libera del cuerpo.

En consecuencia, acontece una doble muerte: aquella universalmente conocida, en la cual el cuerpo se libera del Alma y la otra, peculiar a los filósofos, en la cual el Alma se libera del cuerpo. Tampoco la una sigue completamente a la otra.

Aparecido en Lucifer, Junio 1892.

10) LOS PADRES CRISTIANOS Y LA DOCTRINA DE LA REENCARNACIÓN

Según la opinión de nuestro hermano George R. S. Mead, secretario general de la sección europea de la Sociedad Teosofica, ya sea que Orígenes, el Padre más grande de la iglesia, crea o no en la reencarnación, la iglesia cristiana nunca puso formalmente su anatema sobre la doctrina. Si tal posición yace sobre una base firme, la iglesia romana tendrá aún una posibilidad para declarar la doctrina, afirmando que el anatema pronunciado, era contra una clase de reencarnación o de metempsicosis cuya definición no era muy clara, excepto como una pre-existencia del alma contrapuesta a una creación particular para todo nuevo cuerpo. Esta declaración es posible sólo colocando las vidas futuras del alma sobre algún otro planeta, después de haber abandonado éste. Sería siempre reencarnación pero no como nosotros la entendemos.

La sección "Notas e Interrogantes" del "Lucifer" de Febrero, contiene algunas contribuciones valiosas sobre este tema, por lo tanto creo interesante presentar lo que Beausobre dice:

Según una antigüísima creencia general, las almas son substancias puras y celestes, existen antes de los cuerpos y descienden del cielo para animarlos y envolveros [...] Lo cito unicamente para demostrar que su nación (la Judía) creyó, por muchísimo tiempo, en la pre-existencia de las almas [...] Todos los padres griegos más eruditos, compartían esta opinión, y una considerable parte de los padres latinos la mantuvieron [...] Algunos filósofos cristianos la apoyaron. La Iglesia la admitió hasta el cuarto siglo, sin considerarla tan deletérea para condenarla como herejía.

Aún Beausobre define esta creencia como un "error." Sería interesante saber si no dependiera del hecho que en el cuarto siglo, los monjes y los obispos eran hombres ignorantes más propensos en seguir un dogma limitado, necesario para preservar su poder, más bien que profesar la teoría más amplia y grande de la pre-existencia. Orígenes murió cerca del 254 A.D., fué tan grande y erudito que aún cuando estaba vivo, otros individuos usaron su nombre en sus obras. Entretanto, muchos monjes ignorantes se unían a las filas de los eclesiásticos. Adquirieron un poder suficiente que obligaron a Jerome a oponerse a Orígenes, aunque antes los dos compartían las mismas ideas. Por lo tanto la causa de la condena de Orígenes no dependió del saber, ni del conocimiento espiritual, sino que del fanatismo y de la ignorancia espiritual. Orígenes proclamaba claramente, como ídea fundamental, "la unidad original e indestructible con Dios y toda esencia espiritual." Ésta es precisamente la doctrina de Isovasya Upanishad según la cual:

Cuando el Ser, para un ser humano que entiende, ha llegado a ser toda cosa, ¿cuál dolor y cuál tormento angustiarán él que un tiempo vió esta unidad?

En estas preguntas se hace alusión a la "Cabala" de Franck, diciendo que Orígenes enseñó la transmigración como una doctrina necesaria para explicar los acontecimientos de la vida y las disparidades del nacimiento. Pero la próxima citación suscita nuevamente la duda en el tema:

Cuando el alma viene al mundo, abandona el cuerpo que le fué necesario en el vientre materno, el cuerpo que la cubría, y asume otro adecuado a la vida terrestre [...] *Pero no creemos en la metempsicosis*, ni en el hecho de que el alma puede alcanzar una degradación así tan grande que entrará en los cuerpos de los animales salvajes [...]

Podemos considerar esto desde diferentes puntos de vista. Podemos suponer que alguien haya alterado con interpolaciones, el texto en cursivo, que Orígenes se refiriera a la transmigración en los animales, o que junto a sus amigos eruditos poseyesen una doctrina sobre la reencarnación no claramente expresada. Según mi opinión, escribió dicho párrafo simplemente para indicar que no se vuelve a nacer en el reino animal, por lo tanto se atenía a la misma doctrina de la reencarnación tratada en "Isis sin Velo" que contribuyó a la acusación contra H.P.B. según la cual en 1877 no sabía, ni enseñó tal doctrina. Obviamente, no puedo presentar una cita. Pero un escritor prolífico y profundo como Orígenes ¿como podía creer en las doctrinas de la unidad con Dios, en el restablecimiento final de toda alma a la pureza prístina y en la pre-existencia, sin una doctrina de la reencarnación? Existen muchas indicaciones y declaraciones según las cuales había una enseñanza esotérica sobre estos temas, como es evidente que Jesús tenía su doctrina privada para los discípulos elegidos. Por eso, quizás Orígenes impartió la pre-existencia, sin divulgar la otra. Según Franck, Orígenes afirma que la cuestión no concernía a la metempsicosis de Platón, "sino que era una *teoría totalmente distinta, de una naturaleza mucho más elevada.*" Por lo tanto habría podido ser ésta.

El alma, considerada como espíritu y no alma animal, es pura, de la esencia de Dios y deseosa de alcanzar la inmortalidad por medio de una persona. Ésta última podría fracasar y no unirse al alma, por lo tanto los demás individuos son elegidos, cada uno de los cuales, si no logra unirse al Ser, pasa en la suma de las experiencias, pero al final en un nacimiento personal, toda experiencia previa se une, alcanzando entonces la unión. Desde allí en adelante, no acontecerá más un regreso, en cuanto se ha alcanzado la inmortalidad por medio de una persona. Antes de este gran evento, el alma existía y de allí proviene la doctrina de la pre-existencia. Durante todo nacimiento personal, el alma era Dios, el Ser Superior de cada uno de nosotros, el luminoso, el Augoeides, que existe desde siempre. Podría ser la causa de los renacimientos, pero no se reencarna necesariamente en cuanto brilla simplemente sobre cada nacimiento, sin ser completamente en la carne. Orígenes hubiera podido llamar esta doctrina extremadamente mística, capaz de proporcionar a cada individuo un Dios personal con una gran posibilidad ofrecida por medio de la reunión, "una teoría distinta" de la metempsicosis y con una "naturaleza más elevada."

Cuando la iglesia cristiana moderna admita que sus fundadores creyeron en la pre-existencia y que Jesús no condenó la reencarnación, habremos dado un paso muy largo hacia la total extirpación de muchas doctrinas intolerantes e ilógicas.

Aparecido en The Path, Mayo 1894

